

A NUESTROS HERMANOS

1. A los Judíos Nuestros Hermanos

No hay peor que un medico quien, por su compasión por su paciente, se le esconde la verdad sobre su estado, asegurándole estar en excelente estado de salud cuando no es el caso. El verdadero diagnóstico debe ser revelado. Porque el Amor autentico significa la Palabra de la verdad!

No hay peor antisemitismo que ocultar a los judíos sus propios errores. Este pueblo ha sufrido enormemente de Nabucodonosor a Hitler, pasando por Tito... y sigue adelante.

Pero este pueblo se negó en el pasado-aún como hoy día- escuchar de Isaías, de Jeremías, de Yeshua (Jesús). Este rechazo a la divina Palabra les costó muy caro. Escuchan esta palabra hoy? Que no se encuentra en el Talmud, ni en la Kabalá, ni en la boca de los rabinos nacionalistas, ni en las garantías de Ariel Sharon. Este tipo de Judío es el peor enemigo del pueblo judío y el mayor antisemita.

El Creador, bendito sea Él, jamás había dirigido el judaísmo a la política, o el estatismo. A los judíos que reclamaron a Samuel un reino, respondió que esto disgusta a Dios, el único Rey (1 Samuel 8,6). Ellos coronaron a como Saúl como primer rey y reconocieron enseguida que esto fue la cumbre de sus pecados (1 Samuel 12,19). El profeta Oseas también proclamó la ira de Dios contra el reino:

«Ellos hicieron reyes, mas no por mi; constituyeron príncipes, mas yo no lo supe». (Oseas 8,4)

«Dite rey en mi furor, y quitelo en mi ira.» (Oseas 13,11)

Además, en el pasado, el Reino de Israel sufrió de descomposiciones fatales como castigo divino. Sin embargo, Israel ha resucitado, fuerte y honesto! Los judíos se lo han aferrado como a un salvavidas. Las profecías habían anunciado su regreso para tentar la fe de los hombres. Su «resurrección» está sedujo al mundo como se predijo. El Papa Juan Pablo II, él mismo, exclamó ante de que el ex Primer Ministro de Israel, Benjamin Netanyahu: «Dios bendiga a Israel». Esto es contrario al aviso **declarado** de Dios. Está hundiendo el futuro en el error y los peores del antisemitismo.

Las profecías también anunciaron la desaparición de Israel después de su regreso triunfal (Apo. 17,8). Este será, entonces, el triunfo del Mesías y la resurrección espiritual de los corazones puros en el mundo. El «resto pequeño» de judíos regresan entonces a Yeshua, el único y verdadero Mesías.

Es a este «resto pequeño» (Isaías 10,20-22) que extendemos afectuosamente la mano. Les instamos a que reconsideren su concepción mesiánica. Porque no hay otro Méshiah (Mesías) que el carpintero incomprendido, despreciado y asesinado por su pueblo como había predicho Isaías tan bien:

«... no hay parecer en él ni hermosura: verlo hemos, mas sin atractivo para que le deseemos. Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, y sufrió nuestros dolores... fue menospreciado, y no le estimamos... angustiado él, y afligido, no abrió la boca: como cordero fue llevado al matadero;... cortado fue de la tierra de los vivientes... etc....» (Isaías 53).

Oramos a Dios para unir a sus hijos judíos, cristianos y musulmanes dispersos por las religiones.

2. A los Cristianos Nuestros Hermanos

Ser un **verdadero** cristiano no es una herencia o el mismo bautismo. No basta con ser sumergido en el agua para salir cristiano. Como el amor, la fe cristiana, como cualquiera otra fe, es una opción. Sin embargo, no se elige sino después de haber conocido y entendido, después de haber apreciado y deseado.

¿Cuántos «Cristianos» están por el odio, no por amor, por la inserción social, no por convicción moral?. Hemos conocido quienes blandean su «fe» por el odio de los demás, judíos o musulmanes, no por el amor de Cristo que llevan su nombre (cristiano se deriva de la palabra Cristo). ¿Cuántos son los cristianos que creen que Jesús de Nazaret es verdaderamente el Mesías anunciado por las profecías bíblicas? ¿Cuántos hay que sean capaces de justificar su fe basándose en estas profecías y sus explicaciones? Esto fue lo que han hecho los judíos, los primeros discípulos de Jesús. Y eso es lo que recomienda Pedro: «estad siempre aparejados para responder con mansedumbre y reverencia a cada uno que os demande razón de la esperanza de que hay en vosotros» (1 Pedro 3: 15).

¿Cómo puede un cristiano repugnar un judío o un musulmán sólo como tal?

Jesús mismo viene del pueblo judío, los Doce Apóstoles también. Nosotros distinguimos, por supuesto, entre judíos y sionistas, como lo hacemos entre los cristianos auténticos y las «naciones» que se nombran cristianas. O también cómo los cristianos pueden tener una aversión a los musulmanes, bajo el pretexto de que ellos niegan ciertas doctrinas cristianas. (Consulte el texto: «[Ver de la fe en el Corán](#)» donde demostramos que la Biblia y el Corán tienen la misma enseñanza, contrariamente de lo que algunos afirman).

En algunos países del Oriente, judíos, cristianos y musulmanes- de nombre- se oponen para construir cada uno su propia nación. Por lo tanto, la fe es una cosa y el nacionalismo otra. Porque ninguna religión- judía, cristiana o musulmana- justifica el establecimiento de una nación que sea una entidad **política**. Jesús nunca quiso que su reino en la tierra sea una tal entidad: «Miqueas reino no es de este mundo» (Juan 18: 36). Estos son los conceptos políticos que provocan el odio y la guerra. El Vaticano, al proclamarse un «Estado» en 1929, traicionó su misión puramente espiritual.

Esperamos que los verdaderos cristianos puedan extender la mano a los verdaderos judíos y los verdaderos musulmanes. Y así logran restablecer el reino mesiánico en la tierra (véase el texto: «[La Restauración Universal](#)»).

Oramos a Dios para unir a sus hijos judíos, cristianos y musulmanes dispersos por las religiones.

3. A los Musulmanes Nuestros Hermanos

La gran mayoría de los musulmanes consideran el Islam como nueva religión independiente de lo que fue revelado por la Biblia a los judíos y a los cristianos. Sin embargo, Dios revela en el Corán que este fue inspirado para **confirmar** el mensaje bíblico y el único Dios inspiró los dos Libros:

«Digan (Oh musulmanes!): creemos en lo que descendió a nosotros (el Corán) y en lo que descendió a vosotros. Nuestro Dios y vuestro Dios es Uno (el mismo) y le somos sometidos (los musulmanes).» (Corán XXIX; Araña, 46)

El fanatismo que ha llegado a los judíos y los cristianos no perdonó a los musulmanes. Entre ellos, hay también tolerantes de fanáticos que van al fundamentalismo. Estos últimos descartan los versos crónicos revelados para unir a la gente de la Biblia con aquellos del Corán y se bloquean en los versos «alegóricos... a sembrar la discordia y el deseo de interpretar, y sólo Dios conoce su interpretación... Solamente los hombres sensatos piensan.» (Corán III, La Familia de Imran, 7).

¿Cuántos son los que piensan?

Los musulmanes están tan lejos de ser unidos entre sí. Algunos fundamentalistas matan a sus compañeros religiosos en plena oración. ¿Cuántos hombres sensatos hay que piensan para sacar los musulmanes de obligaciones que nunca fueron descritas por Dios en el Corán? De un país musulmán a otro, vemos diferentes costumbres, incluso las restricciones sobre la vida de las mujeres, requisitos que nunca fueron impuestas por el Corán. Cuantas leyes impusieron los que «interpretar los versos alegóricos del Corán para sembrar la discordia»!

El mundo musulmán está esperando que el «Mahdi», el Guía que será enviado por Dios para reorientar los fieles. Estamos de acuerdo con el corriente musulmana- ubicados principalmente en el Irán-para creer que: «No hay otro Mahdi que Issa (Jesús).»

Cuando hablamos con algunos musulmanes sobre Jesús, se enfaden. No se debe hablar de Él: eso ya le da un predominio sobre el Profeta Mahoma. Allí, aparece el fanatismo que Mahoma nunca enseñó.

Por lo contrario, el noble Profeta había llamado el Mesías «Palabra de Dios» y «Espíritu de Dios» (Corán, IV, Mujeres, 171). Cualidades que nunca atribuyó a sí mismo. Él ha reconocido en sus «Nobles Debates» (Hadith) que «Ningún hombre ha nacido sin que le toca el diablo durante su nacimiento y este llora a causa de este ataque satánico, excepto María y su Hijo».

Con estas palabras el propio Profeta pone a Jesús y a su Madre ante sí. Sin embargo, esto sorprende a muchos musulmanes... (Se puede encontrar este hadiz en la interpretación coránica del «Jalalein» del verso 35 de la sura de La Familia de Imran; es un hadiz reportado por Abi Houraira, véase <http://www.el-ilm.net/t1333-maryam-bint-imran>. Al Bokhari también lo ha notificado en una forma ligeramente modificada, véase «L'authentique tradition musulmane, choix de hadiths», Fasquelle, pág. 48. Véase también el texto «[Mirada de Fe sobre el Corán](#)»).

Por otra parte, Mahoma reveló también, que en la parte final de los tiempos, durante la aparición del Anticristo (El Mecih El Dayal) es el mismo Jesús quien reúne los suyos para combatirlo. Es él, Jesús, el esperado Mahdi quien el Evangelio también profetizó su Regreso (Ver Hadith No. 1806 y 1808 en el libro «Manhal el Waridin» Jeque Sobhi Saleh y el texto «[el Anticristo en el Islam](#)»).

Oramos a Dios para unir a sus hijos judíos, cristianos y musulmanes dispersos por las religiones.

Pierre (2002)

Copyright © 2026- Pierre2.net - All rights reserved.